

periurbanos y villas más dinámicas del litoral, 5. villas de corte clásico, y 6. áreas rurales). Esas tipologías se decantan a partir de un proceso de segregación en el que el status y la categoría profesional tienen mucho que ver, identificando espacios definidos por la estructura de edades, el grado de instrucción, la actividad, los modelos familiares y el mismo origen de la población. En definitiva, este capítulo sanciona la hipótesis esbozada por el autor en los apartados precedentes: el proceso de urbanización, entendido como el crecimiento de la ciudad en sus diferentes manifestaciones y la difusión de los valores urbanos, ha alumbrado una nueva Galicia, alejada de la clásica contraposición entre campo y ciudad, en la que la complejidad socioespacial es creciente y siempre interpretada a la luz de lo urbano.

En síntesis, el valor añadido de esta obra se encuentra en el análisis de la población como reveladora de procesos de cambio territorial, se aleja del clásico análisis de tasas y estructuras (a ello dedica el capítulo segundo), y explora las posibilidades analíticas de los rasgos sociodemográficos en el estudio del territorio gallego.

Alejandro López González

M^a del Carmen CAÑIZARES RUIZ: *Territorio y patrimonio minero-industrial en Castilla-La Mancha*. Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2005, 157 pp. [ISBN: 84-8427-347-4]

Este libro, que aparece con oportunidad en un momento de creciente interés multidisciplinar y animado debate social por el patrimonio industrial, acumula el doble mérito de ser un trabajo riguroso y ameno, a la vez que se trata de una aportación que ensancha las miras y los intereses de la Geografía cultural, que hoy se nos muestra profundamente renovada y preocupada por ahondar en el análisis empírico y reflexivo de la relación entre territorio y cultura.

Es estimulante comprobar hasta qué punto interesa a la Geografía española actual el estudio del territorio desde la perspectiva cultural, esto es, entendido como recurso y como documento vivo, fiel testigo y claro exponente de unos procesos productivos, una tecnología y unas formas de vida y de trabajo extinguidas o en franco retroceso, pero determinantes en su configuración pasada y presente, o si se prefiere, en su *construcción* en tanto que espacio humanizado.

Además de considerar los restos materiales de la industria y de otras actividades ligadas a ellas, la minería entre las más importantes, los trabajos recientes sobre patrimonio industrial inciden en la necesidad de superar la noción de monumento y considerar el paisaje y cuantos elementos y estructuras articulan un

espacio industrial, con mayor o menor peso de la historia, como objeto pertinente del estudio geográfico. La tendencia observada en nuestra ciencia apunta hacia análisis de carácter integral, que tienen proyección sobre espacios productivos complejos en crisis y que, además del inventario, diagnóstico y estudio comparado de casos, señalan líneas de desarrollo alternativo sobre la base de nuevas actividades que tienen su origen en la herencia patrimonial, esto es, en la puesta en valor del patrimonio industrial.

El trabajo de M^a Carmen Cañizares se inscribe en esta línea de investigación y, así, conjuga una sólida documentación previa sobre los antecedentes de intervención en el patrimonio industrial europeo con el análisis del estado de la cuestión en Castilla-La Mancha, el inventario de recursos minero-industriales de la región y el apunte sobre las posibilidades de incorporar este patrimonio al desarrollo territorial a través de su aprovechamiento turístico.

En Castilla-La Mancha, una región definida como espacio periférico de tardía y lenta industrialización, el progreso económico ha estado vinculado a la riqueza de materias primas y fuentes de energía. Este factor explica que el inventario de recursos patrimoniales aportado por la autora repose en una amplia variedad de elementos y estructuras vinculadas a la actividad minera, la producción eléctrica, la industria minero-metalúrgica, la agroindustria, el textil y los materiales de construcción. Asimismo, se destacan los conjuntos incluidos en el *Plan Nacional del Patrimonio Industrial* (2000) impulsado por el Ministerio de Educación y Cultura, como son la Zona Minera de Puertollano (Ciudad Real), la Real Fábrica de Metales de San Juan de Alcaraz en Riopar (Albacete) y la Real Fábrica de Paños de Brihuega (Guadalajara). Faltaría por añadir el conjunto minero de Almadén (Ciudad Real), sobre el que ya existe un proyecto para su rehabilitación y puesta en valor.

La tarea previa de inventario y catalogación, que por fuerza exige una selección de los elementos patrimoniales, sería de escaso interés y apenas tendría relevancia si no se sigue, como apunta Cañizares, de una estrategia de desarrollo que los incorpore a los programas de dinamización del territorio. Esto nos sitúa ante el patrimonio minero-industrial como un recurso económico y cultural. En Castilla-La Mancha, una región todavía ruralizada, el desarrollo local se convierte con frecuencia en desarrollo rural, de ahí, según nuestra autora, que iniciativas comunitarias tipo Leader o Proder hagan del patrimonio minero-industrial uno de los ejes centrales para frenar la despoblación y superar situaciones de crisis o atonía productiva en zonas como la Serranía de Cuenca o Almadén.

Una de las vías que Cañizares apunta para rentabilizar el potencial patrimonial vinculado a la minería y la industria de Castilla-La Mancha es el turismo,

una actividad que bien planteada puede, sin duda, contribuir a equilibrar y redistribuir riqueza. Pero no sirve en este caso cualquier forma de turismo. El patrimonio industrial en esta región reviste un doble carácter: es patrimonio cultural y se inserta en el medio rural, de ahí que la apuesta sea por un turismo selectivo, no de masas ni continuo sino más bien de carácter extensivo y puntual. Concretamente la autora invoca el llamado turismo de mina o turismo industrial, una variedad del turismo cultural aún minoritaria en nuestro país que podría ser adecuada para el territorio castellanomanchego. También nos advierte de que se trata de una apuesta arriesgada, no exenta de peligros ya que para el éxito turístico de las áreas minero-industriales se precisan fuertes inversiones encaminadas a restituir los valores ambientales y responder a las exigencias de calidad de la demanda.

A favor de la revalorización e incorporación del patrimonio minero-industrial a las estrategias de turismo para zonas deprimidas, M^a Carmen Cañizares analiza algunas actuaciones relevantes en Castilla-La Mancha para concluir que la viabilidad de las mismas dependerá, entre otros, de la dotación y adecuación de infraestructuras, del tratamiento preciso de los elementos singulares y de la potenciación del interés y la presencia de asesoramiento adecuado, además de concurrir la necesaria participación y consenso de los agentes implicados y, como no, de una sensibilización social hacia el patrimonio minero-industrial, aún débil en la región.

Paz Benito del Pozo

Pierre LABORDE, *Les villes espagnoles*. Bordeaux, Presses Universitaires de Bordeaux, 2005, 214 pp. [ISBN: 2-86781-366-2]

Llegaba a mis manos hace poco tiempo esta última obra del profesor Pierre Laborde, emérito de Geografía Urbana, que venía pronto a reconocer a través de su grata lectura como una espléndida “obra de síntesis urbana actualizada”, elaborada seguramente a lo largo de años de múltiples paseos y viajes, consultas y lecturas por la Península Ibérica y cuyos resultados de investigación anterior se dilatan en el tiempo y en publicaciones acerca de las ciudades del Norte de España (en particular Bilbao, San Sebastián, las ciudades de la fachada atlántica) o en otras ocasiones sobre las ciudades medias españolas y las formas y límites de la periurbanización, siendo siempre su núcleo de interés urbano las ciudades vascas y navarras, sin olvidar su mirada y observación en la dinámica de Burdeos, así como el tratamiento teórico de la geografía urbana en particular.

El texto en cuestión es resultado de esa labor docente e investigadora de un observador bien atento y crítico de los cambios urbanos. De ello se da cuenta en